

DECORACION

Iniciamos una sección de decoración. Ofrecemos una serie de interiores españoles, en los que destaca el buen gusto de agrupamiento de muebles antiguos y modernos. El gran fondo de reserva, que proporciona por doquier en España objetos artísticos de magnífico valor, habría de encontrar en estas casas un digno emplazamiento. El arte de armonizar estas manifestaciones de épocas diversas, su grata y, al mismo tiempo, difícil conjugación, han sido salvadas con un gusto exquisito. Han quedado lejos esos interiores de tono abstracto, sin ninguna raíz con el pasado, como si hubiesen exigido el previo arrinconamiento de cualquier objeto bello que tuviese antigüedad. Y también, por arcaizantes, esos otros estilos hogareños, de empaque envarado, de rigidez de museo, que no permitían, en nombre de exagerados purismos, las mezclas de estilos y de épocas.

El interior actual ha encontrado su justo balance en esta amable y distinguida unión, que, ciertamente, reclama la mirada vigilante de un espíritu formado. En este punto, la capacidad de nuestros arquitectos sabrá ofrecer un grato y oportuno juego de muros a este arte antiguo y moderno.



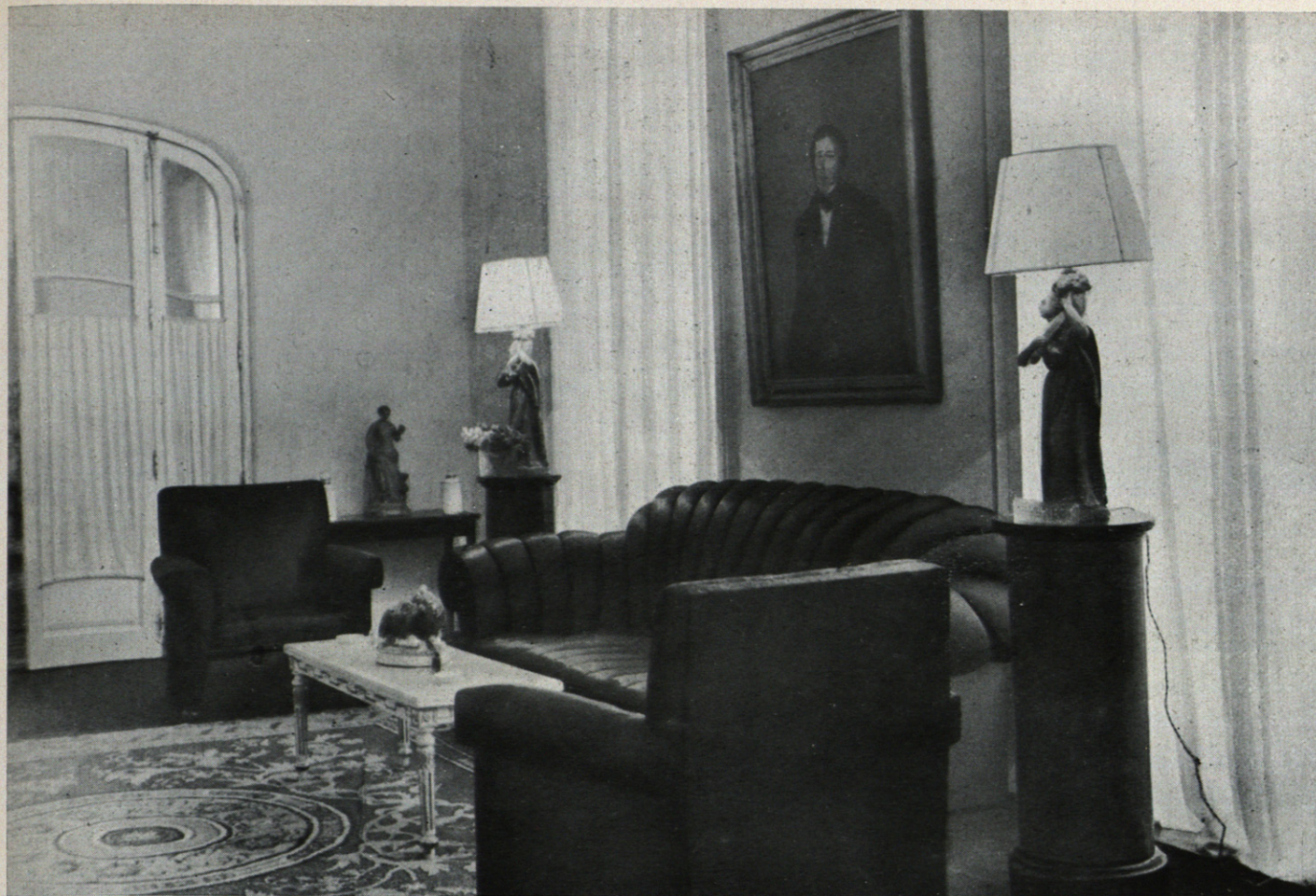
Casa de don Clemente del Camino (Madrid).—Unas columnas sencillas, en medio de una larga pieza, contribuyen a dar un magnífico realce al conjunto. En el fondo, una vitrina empotrada en la pared guarda, detrás de amplio cristal, una preciosa colección de capotes y chaquetillas de torero del pasado siglo. El tono de la pieza recibe con fuerza y estilo los elementos decorativos importantes: velones, armaduras, sofá de gran tamaño... — Arriba: Casa de doña Mercedes Castellanos de Aizpuru (Madrid).—Un solo mueble compone, muchas veces, por sí solo uno de los frentes de la habitación. Es necesario que este mueble, y en este caso este sofá, ofrezca una línea impecable, de cierto volumen y empaque, para que pueda cubrir su tono decorativo. Encima del sofá, reproducido, contemplamos un cuadro con un precioso marco, que concede al sofá un mayor y beneficioso contraste.



Casa de doña María Luisa Caturla (Madrid).—Como fondo de una habitación, un largo tapiz —podemos así calificarlo— de libros ofrece una belleza culta y de impecable línea. Los libros —aparte de su más trascendental misión— tienen siempre una noble expresión en una estancia. La mesa de estilo, con un sillón de línea fina y una alfombra carolina, completan el "clima" total de la pieza.



Casa de doña María Bauza, viuda de Rodríguez (Madrid).—El hierro español tiene una primera importancia en la decoración hogareña. Su tono fino y limpio, a la par que grave, rima a la perfección con los sillones frailunos, los antiguos braseros, los cuadros de valor con sus marcos negros. Una atmósfera trascendente y bella rodea estas estancias.



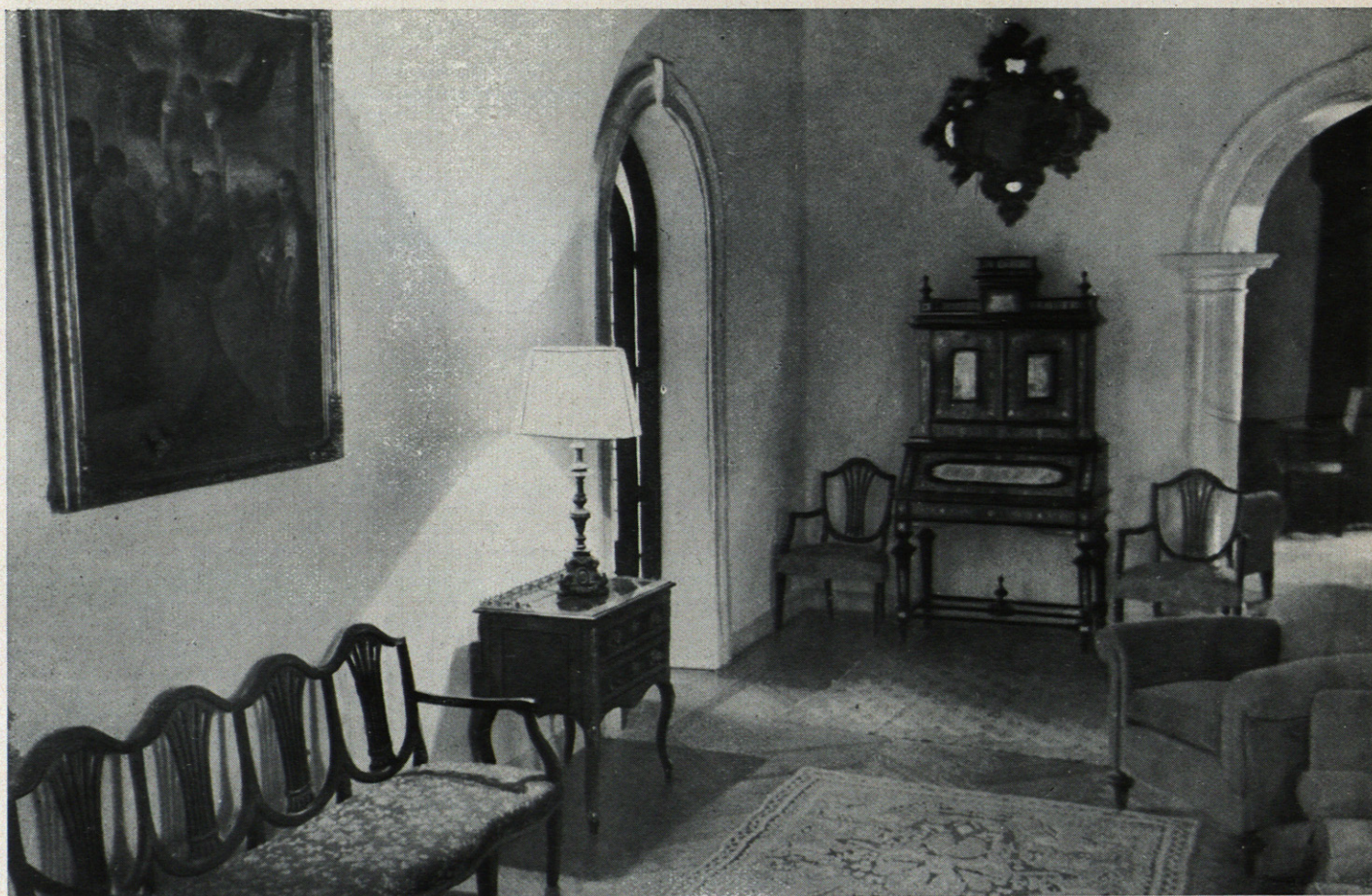
Casa del Marqués de Bolarque (Madrid).—Las luces a los lados del sofá dan siempre una rigurosa y delicada geometría a las habitaciones. La luz, de esta manera colocada, proyecta sobre los muebles una grata entonación, y el cuadro recibe de los lados unas luces favorecedoras.



Ministerio de Asuntos Exteriores (antiguo Palacio de Viana) (Madrid).—Este salón presenta un noble y austero aspecto español. Los valiosos lienzos del fondo son unos soberbios retratos, debidos al genial pincel de Pantoja y reciben con justeza el tono severo y elegante de la estancia.



Casa de doña Trinidad Castillo (Madrid).—Un gran espejo, de complicada línea barroca, juega el contrapunto con las líneas de la chimenea de mármol, de rectas finas. El crucifijo barroco ofrece su sacra y bella silueta. Al otro lado, la librería empotrada en la pared deja unos estantes de exhibición de figuras trabajadas en piedras orientales.



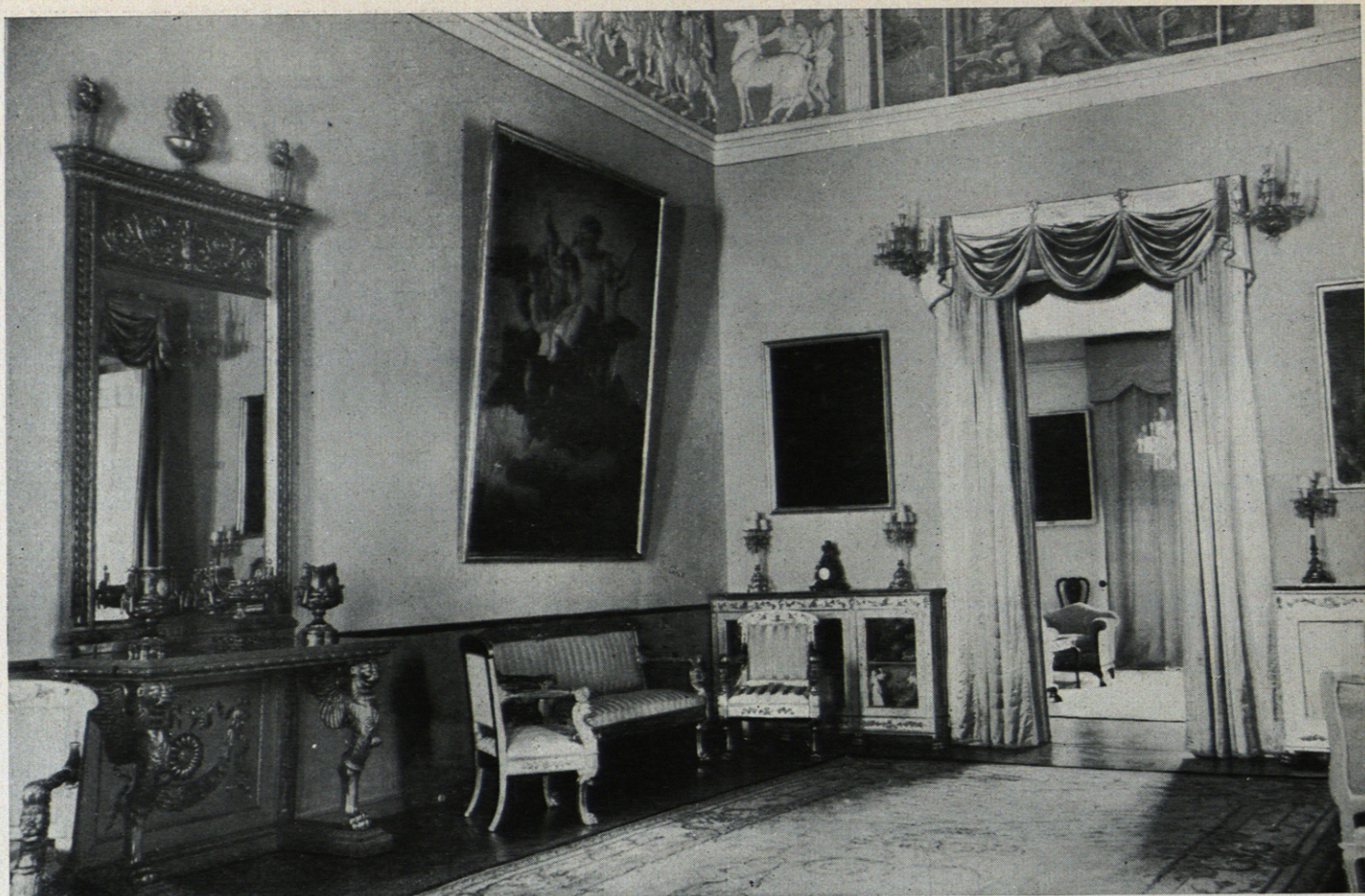
Casa de los señores de Santos Cía (Madrid).—La galería-salón es una de las más elegantes soluciones de una casa. El espacio alargado proporciona a los muebles una feliz disposición decorativa. El espejo del fondo recoge en su reflejo los variados y entonados estilos de los objetos de arte. En uno de los frentes es dable admirar un cuadro de Basano.



Estudio del pintor Vicente Viudes (Madrid).—Una librería de mampostería separa la alcoba del estudio, dando luz y perspectiva al conjunto total de la pieza. Un alegre y buen cuadro del pintor está colocado encima de un mueble del pasado siglo. Un biombo con su retrato separa la alcoba del otro frente.



Casa de don José Escribá de Romani (Madrid).—Un piano de cola ofrece siempre —aparte de su noble función— un gran tono decorativo. Este piano es un bellissimo ejemplar, firmado en 1812, con sus maderas embutidas y delicados bronceos. Un alargado cuadro de flores, debido a Arellano, completa armoniosamente este frente.



Casa de los duques de Monteleagre (Madrid).—La decoración de este salón es un bajorrelieve de estilo greco-romano, ejecutado a principios del siglo pasado. Y muebles, cortinas y "apliques" riman a la perfección con esta decoración, que tiene una proporción amplia e íntima al mismo tiempo.



Casa del marqués de Santo Domingo (Madrid).—Dando límite y recogimiento a la chimenea, un sofá moderno. Los cuadros antiguos, espaciados, bien iluminados, no son estorbados por el excesivo emplazamiento de objetos y muebles. Nada altera el suave orden del salón.

(Fotos Zaidin.)